



Palabras de Cierre

JORGE CASTRO

Presidente

Instituto de Planeamiento Estratégico, Argentina.

América Latina en la Economía del Conocimiento y la Información

IV Convención anual sobre el comercio de servicios

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2014



Jorge Castro
Instituto de Planeamiento Estratégico



La producción mundial de las empresas transnacionales se vuelca a “la nube” (*cloud computing*), la plataforma mundial de computación más allá de Internet

- Significa que el sistema integrado transnacional de producción constituido por 88.000 empresas globales y sus 600.000 asociadas o afiliadas – núcleo estructural del capitalismo en el siglo XXI- está siendo transformado en sus raíces **por la incorporación acelerada de sus procesos y procedimientos a la revolución tecnológica de “la nube”** (cloud computing).
- El principal producto de este salto tecnológico es una nueva revolución industrial en los países avanzados, con eje en EE.UU, Alemania y Reino Unido.



La producción mundial de las empresas transnacionales se vuelca a la nube

- IBM Research calcula que prácticamente la totalidad de las grandes corporaciones transnacionales con ingresos por más de US\$ 20.000 millones anuales **han volcado ya sus procesos y procedimientos a “la nube”, y que 76% de las ubicadas entre US\$ 1.000 millones y US\$ 20.000 millones también lo han hecho.**
- Por eso la producción industrial global que se procesa en “la nube” alcanzaría un valor de US\$ 241.000 millones en 2020, para duplicarse luego cada 5 años (+22% anual). El resultado de este cambio estructural es que la fragmentación productiva se acelera cada vez más (crece 28% por año), con una caída de costos de 20% anual.



Logística: la dimensión del comercio internacional más afectada por la incorporación a “la nube”

- La logística es la dimensión de las transacciones internacionales más transformada por la incorporación a “la nube” de la producción global. El foro de Davos estima que si las prácticas logísticas de Singapur (prácticamente en su totalidad en “la nube”) son aplicadas en 50% por el resto de los puertos del mundo, el PBI mundial daría de inmediato un salto de 4,7%, que es 6 veces mayor que el que provocaría la eliminación de todas las tarifas de importación del sistema.
- Lo que esto implica en términos económicos es que los costos de logística en América Latina, que representan entre 15% y 30% del PBI, así como los de América del Sur que equivalen a 30%/60% del precio final de los productos exportados, se reducirían drásticamente, lo que mejoraría en forma inversa y más que proporcional la capacidad competitiva de la región.
- Si el puerto de Santos en Brasil, por el que transcurre 40% del comercio internacional brasileño, adquiriera 30% de la eficacia logística de Singapur, el intercambio global brasileño tendría una ganancia neta de US\$ 1.400 millones por año.



Aumenta la producción mundial, pero se reduce el flujo de los bienes materiales transados

- La nueva revolución industrial tiene un efecto paradójico en el sistema manufacturero transnacional, porque multiplica al mismo tiempo la producción global, mientras disminuye el flujo físico de los bienes transados.
- La razón es que las técnicas de la nueva revolución industrial, ante todo la manufactura adictiva (3D), fabrica productos de extrema complejidad tecnológica en la etapa final del mercado, y esto acarrea una caída más que proporcional del intercambio de bienes materiales, acompañada por una disminución similar, o quizás mayor de los costos de transacción.
- Así, el comercio internacional **se torna más “liviano”**, y su estructura de costos, incluyendo los costos de transacción, disminuye cada vez más.



La industria manufacturera transnacional y los servicios se integran y tienden a fusionarse

- La industria manufacturera no fue sucedida por una economía de los servicios o post-industrial, sino que se produjo entre los dos sectores una integración en una escala tecnológicamente superior como consecuencia de la revolución del procesamiento de la información (digitalización).
- En este proceso, la fuerza de trabajo se ha tornado crecientemente abstracta y ha adquirido la forma de “inteligencia colectiva”, mientras que le ha restado relevancia al trabajo individual de tipo directo y material.
- En la industria manufacturera norteamericana –la mayor y la más avanzada del mundo-, 34% de los puestos de trabajo “industriales” pertenecen al sector servicios, y este porcentaje trepa a 55% en el grupo de empresas de alta tecnología.
- De ahí que más de 10 millones de los 17,2 millones de empleos en la manufactura estadounidense correspondan ahora a lo que antes se denominaba “sector terciario”.



La industria manufacturera transnacional y los servicios se integran y tienden a fusionarse

- Surge en el mundo una industria manufacturera global hiperconectada y superintensiva, en la que se han fusionado producción y servicios; y en ella el principal factor de producción no es ni el capital ni el trabajo, sino el conocimiento.
- Se trata de la **digitalización completa de la manufactura y de su conversión en una red de nichos altamente especializados a escala global.**
- La lógica de la nueva revolución industrial es la siguiente: la manufactura digitalizada cae en su participación en el producto y en el empleo, pero aumenta su relevancia en la creación de valor agregado, al tiempo que disminuye en términos materiales el comercio internacional.
- El sistema transnacional de producción ocupa 3% de la fuerza de trabajo mundial, pero es responsable de 73% de las patentes de alta tecnología, y produce casi 100% del incremento global de productividad.



Auge del comercio internacional

- Un fenómeno característico del capitalismo en su fase de globalización es que el comercio internacional aumenta por encima, casi el doble, que el producto bruto mundial.
- Así, en 1990, el comercio internacional de bienes y servicios era 39% del PBI global, y había trepado a 61% en 2010. Significa que entre 1960 y 2010, el comercio internacional de bienes creció un promedio de 6,1% anual, y que a partir de 1990, los bienes y servicios aumentaron 5,4% por año.
- Las empresas transnacionales, que son los actores del sistema global de producción, son responsables de 2/3 del comercio internacional a través de la modalidad “**intrafirma**”. Por eso, su propensión a exportar está indisolublemente vinculada a un aumento en el nivel de las importaciones, lo que revela la creciente y acelerada integración del sistema.



China y Asia-Pacífico: fuente del proceso de transnacionalización

- La causa del boom del comercio internacional de las últimas dos décadas es la irrupción de China/India/Asia en el intercambio global, que ha modificado los términos de intercambio mundiales, con un auge excepcional de la demanda de materias primas y una caída del precio de los productos industriales.
- China ha crecido 9,9% anual promedio a partir de 1979, y su comercio internacional (exportaciones más importaciones) ha aumentado 16,3% por año; y la relación comercio internacional/PBI, que en 1978 era 11,2%, ha trepado a 75% en 2010.



China y Asia-Pacífico: fuente del proceso de transnacionalización

•En términos globales, Asia-Pacífico es el espacio decisivo del crecimiento de la economía mundial, y representa 60% del PBI global y 50% del comercio internacional. A partir de 1991 (caída de la Unión Soviética/unificación del sistema), el comercio asiático de bienes ha aumentado 300%, y la inversión extranjera directa (IED) de las empresas transnacionales se ha elevado 400%.

•**La relación entre Asia-Pacífico y América Latina es decisiva en el comercio internacional del siglo XXI. El comercio Sur-Sur (Asia-América del Sur) crece 4 veces por encima del promedio mundial (el vínculo bilateral China-Brasil aumentó 54% en 2010).**



La situación se extiende al resto de los países emergentes

- En 2000, el comercio entre los países emergentes era sólo 6% del total mundial y abarcaba exclusivamente bienes, no servicios, mientras que representaba 1/10 del comercio dentro del mundo avanzado. Ese porcentaje había aumentado a 30% en 2010; y a partir de la crisis global 2008/2009 desatada por la caída de Lehman Brothers, el comercio dentro de los países emergentes ha crecido cuatro/ cinco veces por encima del promedio mundial.
- Esto significa una expansión de 40% por año vs. 12%/14% anual en la economía mundial a comienzos de la primera década del siglo XXI.



El eje de la acumulación global se ha trasladado a los países emergentes

- Lo decisivo en el mundo emergente es lo que sucede en Asia no japonesa. Era 14% del PBI mundial en 1990 y trepó a 27% en 2010; y sería 44% en 2030, y 49% veinte años después.
- El mundo emergente crece el doble y hasta el triple que los países avanzados, y en Asia-Pacífico converge en productividad e ingreso per cápita (*catch-up*) con ellos. Entre 1990 y 2000, los países emergentes y en desarrollo que crecieron más rápido que EEUU, fueron 35 sobre 111 (32%) y aumentaron a 99/111 (90%) en los últimos 10 años.
- El caso de China es decisivo.** Su porcentaje del PBI per cápita estadounidense era 2% en 1991 y alcanzó a 8% en 2000 y a 20% en 2010: **12 puntos en una década.** El proceso de convergencia se ha acelerado en los últimos 10 años y ahora China crece sobre la base de la demanda interna y del consumo individual, con un alza de los salarios reales y un mayor ingreso real per cápita. Es presumible que la convergencia estructural adquiera mayor celeridad en los próximos 10 años.



El eje de la acumulación global se ha trasladado a los países emergentes

- **China cierra la brecha con el mundo avanzado.** Creció 9% anual entre 1979 y 1990 y aumentó a 10,4% por año a partir de 2001. Hoy el porcentaje chino del PBI per cápita norteamericano es 20%, similar al que tenía Japón en 1951, y Corea del Sur en 1982. Si la República Popular creciera 7.5%/8% anual en los próximos 15 años (que es el nivel actual) en 2030 tendría 50% del ingreso de EE.UU. por habitante, y un producto bruto, en términos nominales, que sería el doble que el estadounidense.
- **Esta es la tendencia central de la época, y es la que arrastra el crecimiento de la economía mundial en los próximos 10-20 años.** Esto no es un pronóstico, sino la identificación del hecho decisivo y central del presente, cuando en el mundo se despliega una nueva revolución tecnológica, que es la de la “nube”, y su principal subproducto, que es una nueva revolución industrial.